
UCES-Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales
Especialización en Gestión de Bibliotecas

De bibliotecarios aislados a bibliotecas en red. Redes de trabajo colaborativo en Bibliotecas Universitarias Argentinas

Tutora: Silvia Torres

Alumna: Paula Osinaga

Fecha: 8 de agosto de 2019

Dedicado a Vicente, mi fuente de inspiración diaria, mi motor para mejorar, mi brújula en este camino.

Agradecida eternamente a la Profesora Silvia Torres por el acompañamiento y guía en este recorrido académico. Por oficiar de referente en la profesión y por dedicarme sin miramientos su tiempo y predisposición.

A Guillermo Menegaz y Víctor Ferracutti por su tiempo y su atención. Por prestarse a un intercambio sincero y fructífero. Siempre en pos de alimentar el compañerismo y ayudar a crecer a esta hermosa profesión.

A todos los colegas que dedicaron un minuto de su tiempo para responder la encuesta y sumar su granito de arena.

Resumen

En estos tiempos de avance tecnológico sostenido y de eclosión del mundo digital, los bibliotecarios nos enfrentamos a varios desafíos, principalmente sostener las bibliotecas en el entorno digital, brindando servicios actualizados y revalorizando la lectura y el libro en cualquiera de sus formatos. Para llevar adelante estas tareas los profesionales de la información (PI) debemos salir del trabajo solitario y tender lazos con otras instituciones y otros profesionales.

Las redes de trabajo colaborativo irrumpen en la escena biblioteconómica como respuesta a varias necesidades, una de ellas el aunar esfuerzos para brindar un mejor servicio a los usuarios.

El acceso global al conocimiento es uno de los retos más importantes que tiene el bibliotecario en el momento actual. Y ello se logra mediante la unión de esfuerzos mancomunados a lograr un mismo fin: el perfeccionamiento de los productos y servicios bibliotecarios y el acercamiento de los usuarios al conocimiento resguardado históricamente en las bibliotecas.

En este contexto, ¿Cómo se refleja en las bibliotecas de Universidades Nacionales (UUNN) argentinas este fenómeno? ¿Los profesionales de la información deben realizar actividades que están fuera de las “tradicionales” de biblioteca? Un recorrido por estas temáticas y otras que se van abriendo en el camino, un análisis sobre la escena universitaria nacional y cómo las redes han articulado trabajo a lo largo de los años.

Palabras clave: cooperación bibliotecaria, bibliotecas universitarias, trabajo cooperativo, redes, profesional de la información

Tabla de contenido

DEDICATORIA.....	1
RESUMEN.....	2
TABLA DE CONTENIDO.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1: Cooperación bibliotecaria, teoría y praxis.....	7
CAPÍTULO 2: Recorrido histórico del tema.....	11
CAPÍTULO 3: Desarrollo metodológico del tema.....	13
CAPÍTULO 4: Análisis de los resultados obtenidos.....	18
CAPÍTULO 5: Conclusiones y limitaciones de la investigación.....	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	40
ANEXOS: Anexo I. Cuestionario I.....	42
Cuestionario II.....	45

Introducción

Desde el recorrido laboral en bibliotecas universitarias, y a partir de la vinculación con colegas a través de redes cooperativas de trabajo, surge el interés de sondear el camino que construyeron las redes en el ámbito universitario argentino.

La exploración de los antecedentes, desarrollo y actualidad del tema serían un importante aporte a la disciplina puesto que desde una primera aproximación a la bibliografía existente, no hay trabajos referidos específicamente a este tema con el recorte que se planteará en el presente trabajo. Sí sobre trabajo colaborativo en bibliotecas, pero no sobre las bibliotecas universitarias (BU) argentinas que se analizarán.

La producción de conocimiento sobre el tema elegido puede servir a las ciencias de la información y específicamente al campo de biblioteconomía y documentación. La originalidad del recorte puede sentar un precedente para futuras investigaciones o un punto de partida para empezar a organizar el trabajo colaborativo en las bibliotecas universitarias del país.

En cuanto a la relevancia social que adquiere este tema, el aporte será válido en la medida en que la investigación concluida estará en condiciones de explicar, desde una mirada integradora, un fenómeno bibliotecológico presente en nuestra época como son las redes cooperativas de trabajo bibliotecario.

Las bibliotecas por sí mismas usualmente no pueden generar un acervo nutrido o que responda a todas las necesidades de información de sus usuarios, en esta línea y con el ingreso de las Tics, los recursos electrónicos, muchos de ellos pagos, se hacen inalcanzables para las pequeñas unidades de información (UI). Aquí entran en escena las redes de trabajo colaborativo, múltiples y variadas que agrupan bibliotecas y bibliotecarios.

Por otra parte, en las actividades de extensión de las bibliotecas universitarias, se necesita el trabajo mancomunado para organizar y promover los eventos. Para insertarse en estos ámbitos los profesionales de la información (en adelante PI) deben tener ciertas aptitudes y actitudes que muchas veces no responden estrictamente a la formación académica.

Teniendo en cuenta este contexto se intentará analizar los usos y apropiaciones de las redes de trabajo colaborativo en bibliotecas universitarias argentinas, para saber para qué se usan y en qué benefician a las bibliotecas, sondear qué aptitudes nuevas desarrollan los bibliotecarios al insertarse profesionalmente en estos espacios, mediante un relevamiento, estudio y tipificación de las redes analizadas.

Para dicho análisis, y teniendo en cuenta que las universidades nacionales (UUNN) más antiguas poseen bibliotecas en cada Facultad o sistemas de Bibliotecas, se tomarán como referencia las que tengan la carrera de Bibliotecología. La idea es elegir una que sea representativa del resto. Por ejemplo, en la UNLP se tomará como referencia la Biblioteca de la Facultad de Humanidades, donde se encuentra la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Mediante la presente investigación se intentará mostrar cómo y para qué se utilizan las redes de cooperación bibliotecaria en las UUNN argentinas, la intención es reconstruir teóricamente la idea de profesional de la información ligado a procesos de extensión de la biblioteca, a través del análisis de los datos obtenidos. Vincular las actividades que se realizan cooperativamente con el quehacer bibliotecario y mediante la observación de estos datos poder llegar a una reflexión sobre el cambio en las aptitudes que deben tener los profesionales de hoy.

También la idea es indagar en este recorte de bibliotecas universitarias argentinas, para qué se utilizan en la actualidad y sondear, a su vez, si este fenómeno guarda relación con los perfiles profesionales que trabajan en cada UI.

La particularidad de las bibliotecas universitarias argentinas reside en el hecho de que son dependencias de la administración pública nacional y en este

contexto como expresa Analía Fernández-Rojo (2013) “la administración pública no interpreta el derecho de la persona de acceder a la información como un derecho de vital trascendencia. Y es en esta situación de desprotección en que hablamos de supervivencia de las bibliotecas”.

Este contexto impone la necesidad de una mayor profesionalización de los bibliotecarios para hacerle frente a las demandas de información de los usuarios y así encarar una pelea más justa con las autoridades de las UUNN a la hora de disputar espacios y recursos para las bibliotecas.

Capítulo 1

Cooperación bibliotecaria, teoría y praxis

La cooperación bibliotecaria ha crecido de manera exponencial en las últimas décadas, numerosos autores han retomado el tema en sus investigaciones pues ha traído a la escena bibliotecológica la idea fundamental y transformadora de que la biblioteca sola o aislada ya no es suficiente para satisfacer las necesidades informacionales de nuestros usuarios.

La idea fundamental de trabajar de manera cooperativa es unir esfuerzos y enlazar instituciones para que la experiencia bibliotecario/usuario sea lo más enriquecedora posible.

En este contexto la autora María Antonia Carrato Mena (2010) en su texto *Cooperación bibliotecaria para un acceso global al conocimiento*, plantea la “estrecha relación que existe entre la globalización y el desarrollo de las redes de trabajo colaborativo de bibliotecas”. Argumenta que este momento sociopolítico y cultural que determinó un cambio radical en los modelos de trabajo a partir de la incursión de las TICS, de alguna forma empujó a las Bibliotecas a unirse y trabajar en conjunto para cubrir la ahora más compleja demanda de los usuarios.

Por otra parte, y para conceptualizar la cooperación bibliotecaria, se toman las palabras de José Antonio Merlo Vega (1999) quien le añade una especificidad al término cooperación aplicado a las bibliotecas al decir que “el término «cooperación», tan empleado en Biblioteconomía, es relativamente incierto, ya que se utiliza para designar cualquier actividad que dos o más bibliotecas realicen en común. Así interpretada, la cooperación abarcaría multitud de formas y usos. Por ello, es aconsejable limitar el concepto de cooperación a las acciones llevadas a cabo por varias bibliotecas a partir de acuerdos, de manera conjunta y normalizada, persiguiendo objetivos comunes y poniendo al servicio de la colaboración el personal y los medios necesarios”.

En la línea de estos conceptos aparece la idea de que la cooperación prolifera como dice Romanos de Tiratel (2005) “ante la evidencia de que la acción conjunta obtiene más y mejores resultados que la acción individual; también

trabajan en forma mancomunada para superar la penuria económica; además, sin perder su identidad, se unen a otros conjuntos similares y, por otra parte, cada unión de bibliotecas observa y estudia a otros grupos parecidos -en el propio entorno o fuera de él- en busca de ideas para solucionar problemas comunes y para la formulación de metas a cumplir”.

A través de la lectura sobre el tema queda claro que la cooperación entre bibliotecas ha tomado un papel preponderante en el quehacer diario de cualquier biblioteca, sobre todo las universitarias o especializadas; el objeto de esta investigación justamente será indagar el por qué y el cómo llevan adelante estas tareas en las bibliotecas universitarias argentinas, haciendo hincapié en el rol que el bibliotecario cumple en este vínculo entre bibliotecas.

Sin dudas este no es un tema nuevo, grupos de profesionales nucleados en Reciaría han introducido el análisis de este fenómeno hace años, realizando un mapeo y una tipificación exhaustiva de las redes en todo el territorio argentino. Ciertamente es también que estos estudios quedaron un poco desactualizados, sin embargo la información que arrojan sus estudios deja ver el crecimiento de las redes colaborativas de trabajo bibliotecario y su expansión por todo el territorio nacional.

Por su lado la ALA (American Library Association) define la cooperación entre bibliotecas como las actividades compartidas por un grupo de ellas con el objeto de mejorar los servicios y reducir los costos.

En este marco, las redes de bibliotecas se definen como una modalidad donde se comparten recursos que pueden ser bibliográficos, tecnológicos y humanos. Cuantas más bibliotecas cooperantes haya, mayor será la representatividad académica, social y el prestigio público.

Como destaca la autora Verónica Fernández-Rojo (2010), “la experiencia de red posibilita el trabajo creativo de las instituciones miembro en busca, no sólo del mejor servicio a sus usuarios sino de responder a las necesidades culturales, educativas, sociales y hasta económicas de una comunidad”.

Desde el punto de vista teórico se tomará como parámetro la clasificación de los tipos de cooperación que esgrimen en su texto las autoras Sabrina Navarro y Mariela Viñas (2011) Ellas aducen que “la cooperación puede llevarse a cabo de distinta manera, dependiendo de los objetivos que se persigan, del ámbito pretendido y de las actividades que se realicen”.

Los antecedentes de esta temática se han encontrado en referencia a investigaciones ligadas a la cooperación bibliotecaria en relación a las bibliotecas universitarias. No se delimitó en este caso la cuestión territorial, es decir que se incluirán investigaciones realizadas en países anglosajones.

Por ejemplo la investigación realizada por Anglada i de Ferrer (2006), en la que el autor hace énfasis en el análisis de las diferentes formas de cooperación interbibliotecaria y de los diferentes tipos de relaciones de colaboración que las bibliotecas pueden establecer entre ellas. El análisis se centra en las bibliotecas universitarias españolas y en el período 1980-2005. Propone una visión evolutiva que muestra cómo ha afectado la cooperación a la organización bibliotecaria y se valora la situación actual desde el punto de vista de la adaptación inteligente a las necesidades sociales.

Otro trabajo del mismo autor Anglada i de Ferrer (2003) más enfocado al cambio que produjeron los consorcios de bibliotecas universitarias en España, el mismo destaca que todos los consorcios dedican una parte muy importante de sus esfuerzos a la contratación conjunta de contenidos electrónicos, toma de relevancia desde la aparición de las Tics y el libro electrónico.

El autor José Antonio Merlo Vega, en su texto "La cooperación en las bibliotecas universitarias: fundamentos y redes corporativas" (1999) establece los siguientes principios:

Principios de la cooperación: comprende las actividades llevadas a cabo por varias bibliotecas a partir de acuerdos, de manera conjunta y normalizada, persiguiendo objetivos comunes y poniendo al servicio de la colaboración el personal y los medios necesarios.

Elementos para que la misma exista:

- Bibliotecas que compartan informaciones, servicios, etc. Lógicamente serán necesarios agentes (bibliotecarios) que participen en las distintas actividades cooperativas.
- Acuerdos que formalicen la colaboración

- Normas que se deben seguir para llevar a cabo actividades
- Estructura organizativa donde están representadas todas las bibliotecas.
- Infraestructura y medios técnicos
- Objetivos, programas y proyectos.

Tipos de cooperación:

- Desde el punto de vista geográfico: internacional, nacional, regional, local.
- Desde el punto de vista temático: cooperación general o especializada.
- Desde el punto de vista de la finalidad: cooperación basada en productos, cooperación basada en sistemas automatizados, cooperación basada en servicios, cooperación basada en políticas.

Capítulo 2

Recorrido histórico del tema

Quienes han tratado el tema de la cooperación coinciden en que ésta, en el sentido actual, nace en los años 60, en el momento en que se inician los primeros procesos de automatización de bibliotecas. En estos años el objetivo era ahorrar gastos compartiendo equipos. En la década siguiente, la cooperación, siempre pensando en la economía, persigue aprovechar los recursos bibliográficos de las bibliotecas cooperantes y ahorrar tiempo y dinero en el proceso de la catalogación. En los años 80 se desarrollan, abaratan y diversifican los programas comerciales de gestión en bibliotecas. En esta época las actividades de cooperación se centran en el aprovechamiento de las funcionalidades de los paquetes informáticos adquiridos por las bibliotecas y en el intercambio de productos y experiencias, pero siempre alrededor del programa utilizado.

Pero en la actualidad las bibliotecas están presenciando avances en el mundo de la comunicación y la información. En los 90 se han introducido en la sociedad novedades tecnológicas que repercuten directamente en el entorno bibliotecario y en su manera de trabajar. Cambios que han modificado de manera sustancial y definitiva el tratamiento de la información. Los nuevos soportes de almacenamiento, la interconexión de sistemas abiertos, la mensajería electrónica, son circunstancias que han influido notoriamente en la Biblioteconomía, tanto en la concepción de la biblioteca, como en la manera de realizar los trabajos bibliotecarios.

La idea de cooperación bibliotecaria también ha sido modificada a partir de la aparición de las redes informáticas y de la implantación progresiva de Internet como red de redes. El concepto de biblioteca evoluciona al tiempo que lo hace el del documento. Las bibliotecas virtuales (los documentos virtuales) hacen su aparición a mediados de los 90 y en estos momentos están plenamente incorporadas a la realidad bibliotecaria. La biblioteca deja de ser considerada como un edificio o una institución cerrada y alcanza una nueva función como proveedora de información digital. Esto ocurre a la vez que el usuario de la biblioteca, también usuario de Internet, comienza a tomar parte activa en el proceso informativo. El propio usuario localiza la información que necesita y la solicita a la biblioteca.

Todo esto ha derivado en que la cooperación abandone en parte sus características procesales, contractuales y económicas y significativamente se haya vuelto más informal. Las actividades de colaboración que pueden realizarse a través de Internet son más variadas y necesitan de menos normativa, a excepción de algunas aplicaciones, como el préstamo interbibliotecario, que sigue requiriendo unas reglas precisas para su correcto funcionamiento.

La cooperación bibliotecaria en red surge por múltiples razones y en muy diferentes entornos pero habitualmente se produce con el fin de compartir, rentabilizar recursos y conseguir un mayor nivel de servicios (en cantidad y calidad) y una mayor visibilidad.

Herrera Morillas, J. y Pérez Pulido, M. (s.f.) en su texto *La cooperación. Sistemas y redes de bibliotecas* aseguran que “Bibliotecas de todo tipo se integran en redes, sistemas o consorcios con el fin de alcanzar un grado de eficiencia superior al que lograrían trabajando aisladamente. Desde la creación de redes bibliotecarias para la localización de contenidos y facilitar el préstamo bibliotecario a partir de catálogos colectivos, al establecimiento de redes cooperativas para la creación de bibliotecas digitales, plataformas educativas o proyectos con fines de preservación, se ha recorrido un largo camino, en el que también se han entrecruzado las redes sociales, favoreciendo el desarrollo de las relaciones personales y comunidades de interés y proporcionando una mayor visibilidad a las bibliotecas en los nuevos espacios de comunicación”.

Algunos objetivos y características de la cooperación son (Directrices de la IFLA para el desarrollo de bibliotecas públicas, 2001 y Pautas españolas, 2002):

- La cooperación, enmarcada en el ámbito de la biblioteca pública y del acceso a la información, obedece: a principios fundamentales de los derechos humanos, al principio de democracia e igualdad y a los principios económicos y de desarrollo social, cultural y científico.
- Fines: Promover servicios bibliotecarios y de información de alta calidad, representar los intereses de sus miembros en todo el mundo.

Capítulo 3

Desarrollo metodológico del tema

Objetivo general:

- Analizar para qué y cómo se vinculan las BU argentinas a través de las distintas redes de cooperación bibliotecaria.

Objetivos específicos:

- Observar la evolución del trabajo cooperativo en BU.
- Indagar las razones por las cuales dichas BU se unen a las redes.
- Sondear si los profesionales de la información deben tener aptitudes particulares para desarrollar su trabajo hacia adentro de las redes.

En cuanto al aspecto metodológico, la presente investigación será de tipo correlacional pues entre otros puntos analizará el vínculo entre las variables crecimiento de las redes cooperativas, mejora en los servicios o la misma vinculada a las aptitudes de los profesionales de la información.

En cuanto a las técnicas de recolección de datos e instrumentos se utilizarán: entrevistas, encuestas, análisis comparativo y observación.

- La **encuesta** porque propicia el aporte de datos por parte de los sujetos que representan a las bibliotecas que son parte de la muestra. La función de una encuesta es la de poder describir, analizar y establecer relaciones entre un conjunto de variables, siempre dentro de un grupo determinado (en este caso serían las bibliotecas de las universidades nacionales seleccionadas)
- El **cuestionario** es un instrumento que tiene por finalidad obtener algún tipo de información, de manera sistemática y ordenada. Dentro de la tipificación se privilegiarán los cuestionarios semiabiertos que ofrecen alternativas de respuesta pero dejan un espacio para que el sujeto pueda agregar alguna idea propia y según sus propias palabras.
- La **observación** dado que los fenómenos que son objeto de la observación científica pueden ser resultado de una situación natural y espontánea o de un

proceso experimental. Su principal función es la de registrar en algún soporte los hechos y situaciones observados para después poder analizarlos apoyándose en la teoría elegida para llevar a cabo la investigación.

- **Análisis comparativo**, será una de las técnicas más utilizadas dado que el método que se utilizará será correlacional.

Criterios para la selección de casos o unidades de análisis: para el presente trabajo de investigación se tomarán como referencia las bibliotecas de las universidades nacionales, delimitadas según su fecha de creación, incluyendo de esta manera todas las UUNN que hayan sido creadas antes del año 2000, teniendo en cuenta el listado oficial del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional) y en el caso de las universidades que posean sistemas de bibliotecas se hará el análisis sobre la biblioteca de la facultad de Humanidades o la que tenga la carrera de Bibliotecología.

Se toma el CIN como referencia por ser el órgano que nuclea la actividad política de las universidades nacionales argentinas.

Según este criterio las bibliotecas que entrarán en el análisis serán las siguientes:

Universidad	Año de creación
Universidad Nacional de Buenos Aires. UBA ¹	1821
Universidad Nacional de Catamarca. UNCa ²	1972
Universidad Nacional de Córdoba. UNC ³	1613
Universidad Nacional de Cuyo. UNCu ⁴	1939
Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER ⁵	1973

1 Sistema de bibliotecas. Se tomará como referencia SISBI

2 Biblioteca Central

3 Sistema de Bibliotecas. Se tomará como referencia la Biblioteca Mayor

4 Biblioteca Central

5 No tiene sistema de Bibliotecas. Se tomará como referencia la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Universidad Nacional de Formosa. UNF ⁶	1988
Universidad Nacional de General San Martín. UNSaM ⁷	1992
Universidad Nacional de General Sarmiento. UNGS ⁸	1993
Universidad de Jujuy. UNJu ⁹	1973
Universidad Nacional de La Matanza. UNLaM ¹⁰	1989
Universidad Nacional de La Pampa. UNLPam ¹¹	1973
Universidad Nacional de La Patagonia Austral. UNPA ¹²	1994
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. UNP ¹³	1980
Universidad Nacional de La Plata. UNLP ¹⁴	1897
Universidad Nacional de la Rioja. UNLaR ¹⁵	1993
Universidad Nacional de Lanús. UNLA ¹⁶	1995
Universidad Nacional de Lomas de Zamora. UNLZ	1972
Universidad Nacional de Luján. UNLu. BC	1973
Universidad Nacional de Mar del Plata. UNMDP ¹⁷	1975

6 Biblioteca Central

7 Biblioteca Central

8 Se tomará como referencia la Unidad de Biblioteca y Documentación

9 Sistema de Bibliotecas. Se tomará como referencia la Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales

10 Biblioteca Leopoldo Marechal

11 Biblioteca Central

12 Sistema de información y Bibliotecas

13 Biblioteca Central "Eduardo A. Musacchio"

14 Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación.

15 Sistema de Bibliotecas. Biblioteca Central

16 Biblioteca Rodolfo Puiggrós

17 Biblioteca Central

Universidad Nacional de Misiones. UNaM ¹⁸	1973
Universidad Nacional de Quilmes. UnQui ¹⁹	1989
Universidad Nacional Río Cuarto. UNRC ²⁰	1971
Universidad Nacional de Rosario. UNR ²¹	1968
Universidad Nacional de Salta. UNSa ²²	1972
Universidad Nacional de San Juan. UNSJ ²³	1973
Universidad Nacional de San Luis. UNSL ²⁴	1973
Universidad Nacional de Santiago del Estero. UNSE ²⁵	1973
Universidad Nacional de Tres de Febrero. UNTREF ²⁶	1995
Universidad Nacional de Tucumán. UNT ²⁷	1914
Universidad Nacional de Villa María. UNVM ²⁸	1995
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. UNICEN ²⁹	1974
Universidad Nacional del Comahue. UNCOMA ³⁰	1971

18 Biblioteca Facultad de Humanidades y Cs. sociales

19 Biblioteca Central

20 Biblioteca Central Juan Fulloy

21 Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Arte. Ciencias de la Educación

22 Biblioteca de la la Facultad de Humanidades

23 Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales

24 Biblioteca Universitaria "Antonio Esteban Aguero"

25 Biblioteca Central

26 Sistema integrado de Bibliotecas

27 Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras

28 Biblioteca Central

29 Biblioteca Central

30 Biblioteca Central

Universidad Nacional del Litoral. UNL ³¹	1889
Universidad Nacional del Nordeste. UNNE ³²	1956
Universidad Nacional del Sur. UNS ³³	1956

Esta selección está pensada para acotar el corpus de análisis y poder relevar una parte significativa de las bibliotecas universitarias del país. La idea es generar un contacto con los directivos de las bibliotecas seleccionadas y utilizar las técnicas de recolección de datos mencionadas anteriormente.

La razón por la cual se eligió para el presente trabajo el método correlacional es porque un estudio de este tipo determina si dos variables están correlacionadas o no. Esto significa analizar si un aumento o disminución en una variable coincide con un aumento o disminución en la otra.

Es muy importante tener en cuenta que correlación no implica causalidad, eso se verá más adelante en la investigación cuando se lleven a cabo los análisis estadísticos pertinentes.

31 Biblioteca centralizada

32 Dirección General de Bibliotecas

33 Biblioteca Central

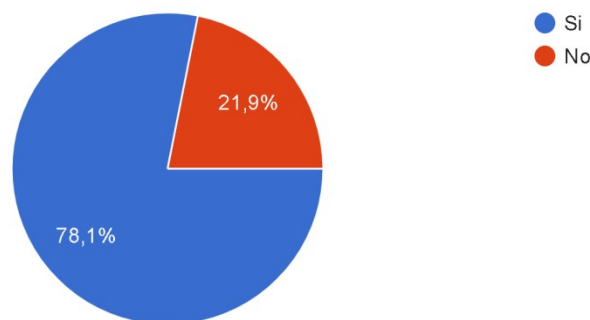
Capítulo 4

Análisis de los resultados obtenidos

Encuesta realizada con Google Forms, recepción de respuestas entre los días 5/4 al 26/6.

¿La Biblioteca en la que usted trabaja está adherida a alguna red de trabajo cooperativo?

32 respuestas

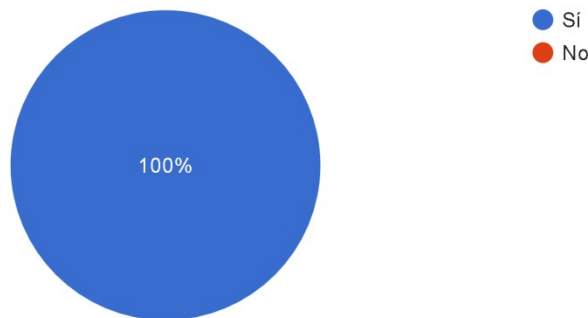


1. Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas (RedIAB) y Red de Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense (RUNCOB) y Vitruvio
2. Roble, red de bibliotecas de la unlp y Rediab, red interuniversitaria argentina de bibliotecas. También colaboramos en unired
3. REDIAB
4. REDIAB, la Reda Nacional de las Bibliotecas Universitarias
5. RedIAB (Red Interuniversitaria de Bibliotecas)
6. ABUC (Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba); REDIAB-CIN (Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas); RECARIA (Red de Redes de Información)
7. REdiab (red interuniversitaria de bibliotecas argentinas CIN) , Reciaría, la red de bibliotecas de la UNCuyo (sid.uncu.edu.ar)
8. RedIAB RUNCOB
9. vitruvio, renics, bibliofaun, runcob

10. Biblioteca UNTREF forma parte de RUNCOB, RedIAB, BDU, Vitrubio, RedLADCI, Reciaría
11. RedIAB, UNIREDA, CaMPI
12. SISBUNC, Sistema de Bibliotecas de la Universidad del Comahue, luego otras redes nacionales como REDIAB, etc.
13. Red de Bibliotecas de la Universidad Nacional de Córdoba - Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas - Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba
14. Rediab
15. Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba
16. RedIAB, ABUC, Sistema de Bibliotecas UNC
17. BDU - REDIAB - SIDALC
18. ABUC, RedIAB otras
19. Nuestro sistema de red es el koha... Los bibliotecarios estamos de alguna manera unidos o trabajando en equipo
20. Bibunar/ABGRA/REDIAB/Runcob
21. Red de Bibliotecas UNL
22. Las Bibliotecas de la UNSL forman parte del Módulo de Bibliotecas y de la BDU (Base de Datos Unificada) del Programa SIU (Sistema de Información Universitario). Integran RedIAB (Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas) y Red de Bibliotecas Virtuales CLACSO. El Sistema de Bibliotecas de la UNSL es nodo habilitado de la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. Participa del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas del CAICYT.
23. La Biblioteca Central de la UNSAM participa en las siguientes redes: Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas (RedIAB), Red de Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense (RUNCOB) y Red de Bibliotecas Unidesarrollo (UNID)
24. Runcob - RedIAB - UNID - REDLADCI
25. ABUC, RedIAB

¿Considera que el trabajo colaborativo en bibliotecas es importante?

32 respuestas

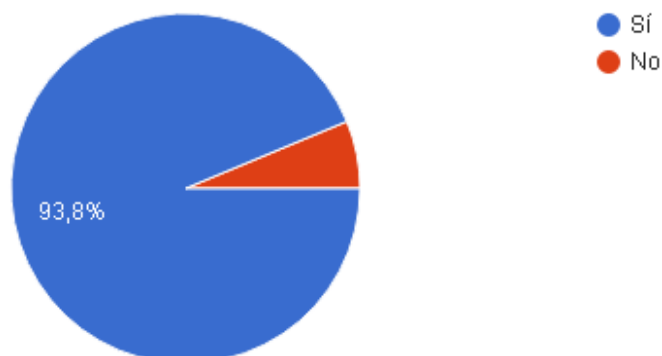


1. Nos ayuda a promover temas importantes a un nivel superior, permite aumentar la eficiencia en el trabajo, nos mantiene actualizados profesionalmente.
2. Porque amplía las posibilidades de éxito del servicio
3. Porque permite compartir experiencias y eventualmente recursos para mejorar los servicios
4. Incrementa los recursos y potencialidades específicos de la Unidad, así como se aprovecha o incrementa la sinergia profesional
5. Es única forma de compartir , material Bibliográfico y recursos de todo tipo
6. El trabajo colaborativo es sinérgico. Se trabaja mejor, se aprende y los resultados son mejores.
7. El trabajo colaborativo en bibliotecas es importante para un mayor control de calidad de las mismas, mejora continua en formación y atención de usuarios, estar con las innovaciones en biotecnología y el importante ahorro en los costos
8. Baja costos, promueve mejores servicios, incentiva las capacitaciones del personal, generar nuevas tecnologías.
9. Desde la década del 70 no existen ya Bibliotecas autosuficientes. Hoy la colaboración y la cooperación traspasa los niveles de productos y servicios e incursiona a niveles de capacitación y asistencias técnicas entre cooperantes
10. Porque es una buena manera de conocer el estado de situación de las bibliotecas de áreas de cobertura similares. También sirve para llevar adelante proyectos conjuntos y organizar encuentros y capacitaciones.

11. Porque fortalece la profesión y facilita las tareas diarias que desarrollamos (como desarrollo de colección, ALFIN, referencia virtual, etc.)
12. Es la esencia de la biblioteca. Con el trabajo colaborativo es posible pensar en la utopía de la biblioteca universal
13. Porque en un sistema de Universidades Públicas no abunda el dinero en muchos casos y la colaboración ayuda, además es bueno a nivel tecnológico el poder intercambiar bases, proyectos, material bibliográfico, capacitaciones, etc.
14. esfuerzo compartido en pos de un logro, disminuye costo de tiempo e insumos en la prosecución de un producto, socializar experiencias de la praxis con colegas de diferentes partes del mundo, conocer diferentes realidades de la praxis bibliotecaria para enriquecer el conocimiento y pensar en nuevos desafíos, colaborar y compartir con las bibliotecas de menos recursos, menor costo presupuestario en recurso humano. Obliga a organizar y ser organizados en la labor diaria para poder colaborar.
15. Es importante porque permite optimizar los recursos, evitar la duplicación de tareas, obtener beneficios en compras colaborativas, mejorar las posibilidades de capacitación y actualización a través de actividades conjuntas, visibilizar y potenciar las bibliotecas
16. Porque se obtiene una sinergia en la planificación y coordinación de las tareas; como así también la capacitación
17. Se fundamenta en el concepto de sinergia. Lo producido por cada uno es aprovechado por el resto y el producto final es superior a la suma de las individualidades.
18. porque le da visibilidad a las bibliotecas pudiendo generar nuevos convenios para actividades de intereses comunes a las unidades de información..
19. La importancia viene dada porque las formas colaborativas incrementan las posibilidades de resolver problemas. También a incrementar la sinergia institucional, entre otros aspectos significativos
20. porque multiplica las posibilidades en la realización de proyectos y la elaboración de productos útiles para los usuarios
21. Para optimizar todo tipo de recursos, experiencias y resultados
22. Porque se comparten recursos, experiencias, conocimiento resultando un trabajo más eficiente, con un mayor aprovechamiento de recursos humanos y tecnológicos.
23. Porque el trabajo colaborativo facilita la creación de otro espacio de encuentro donde intercambiar experiencias, buscar en conjunto los mejores

¿Considera que los profesionales de la información deben adquirir nuevas aptitudes para participar en las redes colaborativas?

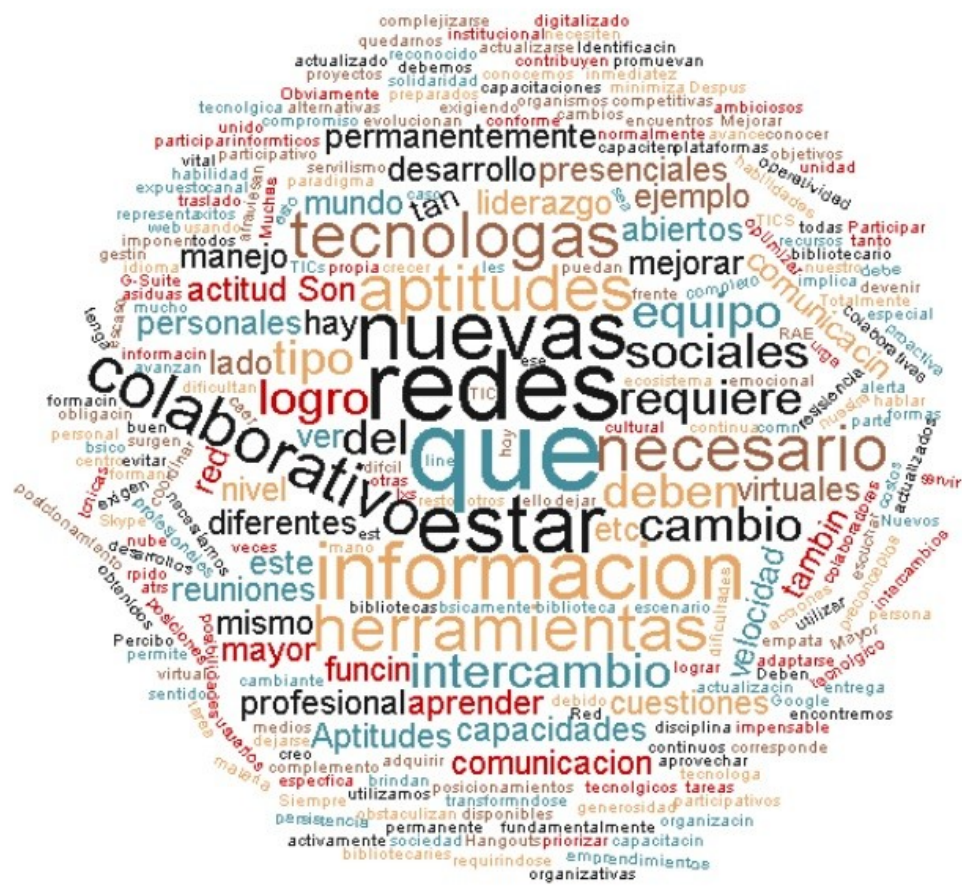
32 respuestas



1. El trabajo en las redes implica que nos integremos a grupos que en algunas oportunidades están a otro nivel de desarrollo en determinadas áreas, esto implica adquirir nuevas aptitudes para integrarnos al trabajo en equipo. Además debemos negociar, acordar, tomar decisiones entre instituciones similares pero cada una con particularidades diferentes.
2. Porque las tecnologías de la información imponen velocidad e inmediatez, estar actualizados nos permite hablar un mismo idioma.
3. Mayor habilidad para la comunicación y el intercambio, mayor manejo de herramientas de trabajo virtual. Mejorar la actitud y ser más abiertos al intercambio.
4. Tiene que ver, en especial, con nuevas formas de trabajo participativos
5. Siempre hay nuevas tecnologías y es una obligación actualizarse. Nuevos proyectos a todo nivel
6. Porque requiere tiempo y entonces hay que priorizar tareas en función de los usuarios.
7. Porque el avance tecnológico es tan rápido que debemos estar en permanente alerta
8. El trabajo colaborativo requiere uso de tecnología específica y fundamentalmente desarrollo de capacidades sociales y de liderazgo.

9. Porque las nuevas tecnologías así lo exigen. Es impensable una red de asiduas reuniones presenciales, urge usar herramientas colaborativas en la nube (G-Suite de Google por ej.) como así también herramientas de comunicación (Skype, Hangouts, etc) como canal. Son todas herramientas que contribuyen a mejorar la operatividad de la Red, y minimiza costos como por ejemplo de traslado. Obviamente esto representa un nivel básico, que puede complejizarse en emprendimientos más ambiciosos (posicionamiento web, redes sociales, etc.)
10. No creo que se necesiten aptitudes nuevas. Después de todo, un profesional de la información debe estar actualizado en materia tecnológica y también conocer las cuestiones organizativas de su unidad de información como para participar activamente redes. Participar en redes requiere que la persona tenga aptitudes de gestión y liderazgo.
11. Porque en un mundo digitalizado y unido por redes de todo tipo (tanto sociales como virtuales) es vital que los bibliotecarios nos encontremos en el centro de este tipo de intercambios y, en ese sentido, no podemos quedarnos atrás en el devenir de la sociedad.
12. Percibo que los éxitos obtenidos por el trabajo colaborativo es aún escaso, requiriéndose capacidades que promuevan el trabajo en equipo, la persistencia en el logro de los objetivos y una actitud proactiva.
13. Por lo antes expuesto...
14. Aptitudes técnicas de capacitación y formación, Aptitudes de organización, aptitudes de entrega al trabajo donde el logro personal sea lo mismo que el logro institucional. Identificación con la tarea de servir sin caer en el servilismo.
15. Muchas veces es difícil coordinar las acciones debido a cuestiones personales, resistencia al cambio y otras dificultades de tipo emocional que dificultan el trabajo en equipo.
16. Por el escenario tan cambiante; las TIC atraviesan nuestra disciplina y evolucionan día a día exigiendo del profesional de la información, una actualización continua.
17. Para aprender a optimizar la velocidad en el intercambio de la información.
18. es necesario que los profesionales se capaciten permanentemente en adquirir nuevas aptitudes conforme las tecnologías avanzan
19. Estamos frente a un cambio de paradigma o cambio cultural, en el que necesitamos del otro y de los otros para ser y poder crecer

20. básicamente para que puedan ver su propia biblioteca desde el ecosistema completo de bibliotecas y para dejar de lado los posicionamientos personales en función del bien común
21. Porque es necesario el compromiso, la solidaridad, la generosidad, evitar las posiciones competitivas.
22. Deben estar abiertos al trabajo colaborativo y participativo, usando un muy buen manejo en la comunicación por redes, on line
23. Son recursos diferentes a los que utilizamos normalmente, alternativas con diferentes redes que no conocemos.
24. porque deben dejarse de lado mucho preconceptos que obstaculizan el desarrollo de las redes
25. Totalmente... Los informáticos deben aprender a trabajar en equipo para saber escuchar en este caso al bibliotecario. Ya que hoy en día forman parte de nuestro trabajo
26. Sobre todo habilidades en TICs.
27. Porque van transformándose permanentemente y de la mano de las TICs
28. Porque deben estar preparados para adaptarse a los continuos cambios que surgen en el mundo de la información.
29. Porque es necesario lograr una mayor empatía con el resto de los organismos colaboradores.
30. El trabajo colaborativo implica mejorar la comunicación y para ello es necesario aprovechar todos los medios disponibles, por ejemplo como complemento a los encuentros presenciales utilizar las posibilidades que brindan los desarrollos tecnológicos (plataformas para el trabajo en red, para reuniones y capacitaciones virtuales).
31. En primer lugar es fundamental reconocer las diferentes herramientas que permiten hoy comunicarse sin necesidad de trasladarse. Puede resultar algo simple, pero organizar una reunión de 8 instituciones y elegir una herramienta para esa comunicación que sólo permite un máximo de 5 cuentas para interactuar puede ser un equivocado punto de partida. El trabajo colaborativo requiere de buena predisposición, de manejo de herramientas apropiadas y de sinceridad respecto de las habilidades adquiridas como la pronta predisposición para adquirir y/o desarrollar aquellas competencias que hagan falta.
32. más que nuevas aptitudes, hacen falta nuevas actitudes, o al menos más adecuadas al trabajo cooperativo o simplemente en grupo



Los alcances de esta investigación incluyen a 34 Bibliotecas de Universidades Nacionales, 32 de las cuales respondieron amablemente la encuesta diseñada para realizar el análisis madre del presente trabajo.

De los resultados obtenidos, se destaca una firme diferencia entre la importancia que le dan los profesionales de la información referentes de cada Biblioteca y su activa participación en las redes de trabajo colaborativo.

El 100% de los encuestados considera que es importante el trabajo de las redes, mientras que un 78,1% de las Bibliotecas analizadas pertenecen efectivamente a una red. Esto deja entrever un conflicto entre el interés profesional y la gestión. Cabría preguntarse si las bibliotecas de UUNN encuestadas, han solicitado o planteado ante superiores esta importancia de pertenecer a redes de trabajo colaborativo y les fue negada o simplemente no se han solicitado siquiera.

Lo que queda claro es que existe un criterio común en cuanto a la importancia de ser parte de una red y una discordancia en la gestión de unirse o convocar a superiores para solicitar ser parte de alguna de las mismas.

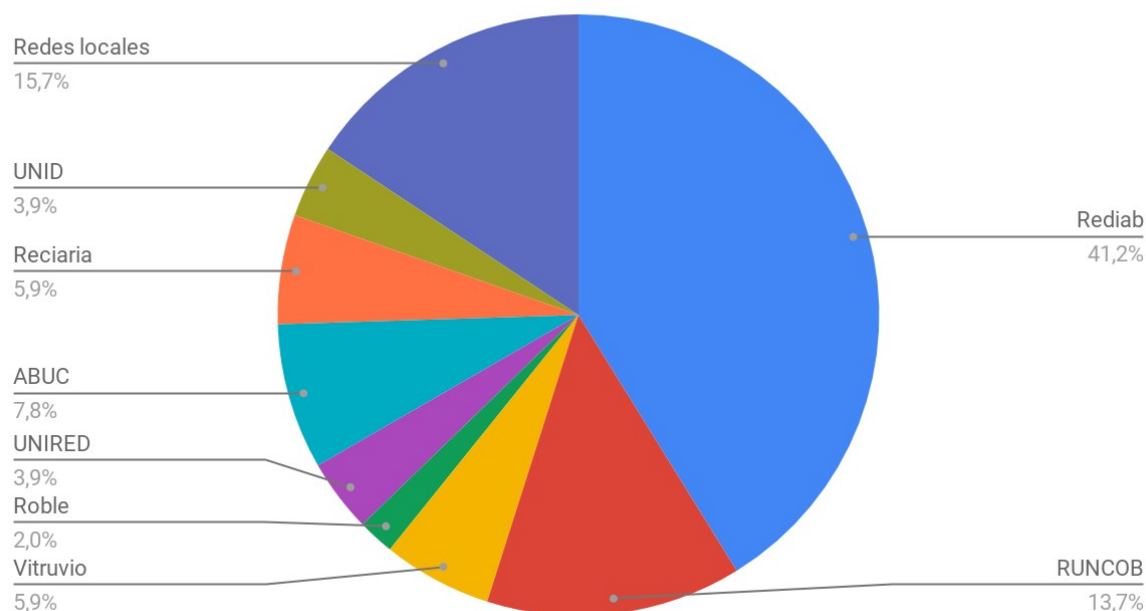
Este porcentaje disímil, ¿deja entrever alguna deficiencia o déficit en la proactividad de los profesionales de la información referentes de las bibliotecas analizadas? ¿O tiene que ver con decisiones políticas hacia adentro de cada universidad?

En este camino desandaremos estas cuestiones y otras referidas al papel que juega la política, herramienta que nunca se pensó estrictamente para el ámbito bibliotecológico, ya que siempre se vio a la biblioteca como aislada de la gestión. Hoy hay cada vez son más los profesionales de la información que toman puestos de liderazgo y trabajan hacia afuera de la unidad de información.

Este papel activo de los PI conlleva recorrido teórico, académico y también depende de la personalidad de cada referente bibliotecario y de lo que considere que es estar al mando en una Biblioteca en la actualidad. Es por ello que se realizaron entrevistas más exhaustivas a dos directivos de Bibliotecas de UUNN para analizar sus opiniones y generar un perfil de bibliotecario de gestión. (ver anexo)

En cuanto a la tipificación de las redes, a continuación se detalla un gráfico con las distintas redes de las que participan las bibliotecas de la presente muestra.

Pregunta 1



De este gráfico se desprende la tendencia que identifica a Redlab (Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas), avalada por el CIN (Consejo Interuniversitario Nacional) que nuclea todas las UUNN del país, como la red con más presencia en las respuestas. Dejando en segundo lugar a la RUNCOB, Red de Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense. Este resultado está directamente condicionado por el recorte realizado para esta investigación, dado que las zonas de cobertura de las redes son variadas, como se analizó en el capítulo 3 que describe la tipificación de las redes.

Sin dudas todas estas redes y las que no figuran aquí también, son resultado del trabajo de profesionales emprendedores que pensaron que uniéndose podían generar más y mejores servicios para los usuarios. Todos ellos tendieron lazos con la comunidad educativa de su universidad, golpearon puertas de secretarios y gestionaron la participación activa en estos espacios generando actividades conjuntas, plenarios y demás.

Cabe destacar que para que estas redes lleguen a constituirse como tales tiene que haber una decisión política motivada mayoritariamente por los

bibliotecarios, sin este empuje sería dificultoso lograr el reconocimiento y la visibilidad. Es por eso que uno de los objetivos de esta investigación es sacar a luz este trabajo “invisible” de los PI referentes de Bibliotecas que realizan una tarea noble y silenciosa, que tiene repercusiones muy positivas para el entorno bibliotecológico actual.

La segunda cuestión a analizar tiene que ver con por qué se considera importante formar parte de redes, las respuestas son ricas y variadas, sin embargo las razones podrían aunarse bajo los siguientes conceptos:

- Actualización profesional/Capacitación
- Promoción/Difusión
- Mejora en los servicios
- Sinergia profesional
- Ahorro de costos
- Visibilización de la biblioteca

Todos coinciden en la importancia y lo fructífero que resulta para las bibliotecas el trabajo colaborativo, resaltan los beneficios de compartir experiencias y recursos y cómo esto impacta positivamente sobre el aprendizaje de los bibliotecarios, tanto en las tareas diarias como en los emprendimientos vía presentación de proyectos o generación de actividades.

Es relevante considerar que la respuesta sobre la importancia de pertenecer a redes de trabajo colaborativo fue positiva y unánime, no dejando lugar a dudas en cuanto a lo que significa para este recorte de referentes, la temática que se analiza en el presente trabajo.

Otro de los objetivos de esta investigación tiene que ver con sondear la percepción que se tiene acerca de las aptitudes o capacidades que debe tener un profesional de la información que participe de estos espacios. La respuesta mayoritaria se inclina hacia la afirmativa sobre la necesidad de que el bibliotecario adquiera ciertas cualidades o se capacite en determinados temas para poder afrontar de manera exitosa su participación en las redes de trabajo colaborativo.

Las respuestas son amplias y ricas en contenido, sin embargo pueden englobarse en las siguientes macro temáticas:

- Trabajo participativo/en equipo
- Actualización profesional/ampliar el conocimiento tecnológico
- Habilidades en comunicación, apertura al vínculo social
- Liderazgo/gestión
- Proactividad
- Sinergia

En el análisis de las respuestas acerca de las aptitudes que debe tener o sería conveniente que tenga un PI para participar del trabajo en redes colaborativas, los referentes eligieron entre un particular grupo de palabras para describir lo que hace falta para el trabajo eficaz en redes.

Una de ellas fue *sinergia*, que significa la acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales, dejando demostrada que la finalidad máxima de la cooperación es generar vínculos, políticos, institucionales que ayuden a proveer un mejor servicio y que aporten al conocimiento registrado, que será el que perdurará en las bibliotecas para ahorrar costos y profesionalizar la labor bibliotecaria.

La *proactividad* se nombra más de una vez, si bien es un concepto que está frecuentemente asociado al marketing y al trabajo privado, hace ya varios años que la innovación resulta indispensable en el desarrollo próspero de cualquier UI, inclusive del sector público. Ya no alcanza con el trabajo pasivo detrás del mostrador, sino que así como el usuario tomó un papel activo en la búsqueda y disseminación de la información, los bibliotecarios debimos salir al encuentro de las tecnologías y aprender a adaptarnos a los cambios del entorno.

Para lograr que esa adaptabilidad sea exitosa, los bibliotecarios han salido a la búsqueda de capacitaciones profesionales, de cursos de actualización y ello llevó a que lentamente crezca la oferta de posgrado en carreras afines a nuestra disciplina, ampliando el horizonte laboral y académico y despertando inquietudes profesionales como por ejemplo el trabajo colaborativo en redes.

Las *habilidades comunicativas* exceden de alguna forma la capacitación académica actual, sin embargo podría pensarse en alguna materia para incluir en la currícula de las carreras de grado vinculadas a las ciencias de la información, que

tenga que ver con el desarrollo de herramientas para una eficaz gestión de la comunicación en las Bibliotecas. Tanto hacia adentro, como hacia afuera.

Hacia adentro de la propia institución, que en el caso analizado sería la propia universidad o la misma biblioteca y hacia afuera, apuntando a temas como la visibilidad, vinculación institucional, redes de trabajo colaborativo, etc.

Por su parte el trabajo de *gestión* en Bibliotecas también ha crecido exponencialmente, desarrollando estructura hacia adentro de las propias universidades y generando carrera para que los bibliotecarios podamos acceder a puestos de coordinación en las distintas áreas. Para esto se necesita tener una personalidad abierta, cooperativa y con cualidades de liderazgo, todas estas aptitudes no se aprenden en materias específicas de la currícula académica sino que vienen de algún modo intrínsecamente a la personalidad y vivencias de cada persona.

Estará en los referentes que más activamente militen sus espacios, los que fomenten y revaloricen el *trabajo en equipo*, los que sepan llevar adelante un grupo hacia la dirección que favorezca a la Biblioteca y a la Universidad, generarse una adecuada presencia profesional en estos espacios, activa y participativa.

Entrevistas con referentes. Análisis

1. En el contexto actual de la Biblioteca en la que usted trabaja, ¿qué relevancia le da a la participación de la misma en redes de trabajo cooperativo? ¿Para qué les es útil? En todo caso ¿por qué eligen sumarse a dichas redes?

Guillermo Menegaz (UNQ):

La relevancia que adquiere la participación en las redes en una UI es fluctuante. Algunas circunstancias que nos vuelcan a la participación, a modo de ejemplo, son las siguientes:

La necesidad de ocupar un cargo en el seno de la Red que consolide nuestra actividad laboral en la Institución que representamos.

Ante la adquisición de un servicio consorcial que beneficie a todos, pero implica participación, aquí la cooperación también cobran relevancia.

Cuando se transita periodos de cambios (implementación de un nuevo producto o servicio) la cooperación adquiere importancia puesto que es necesario el conocimiento y las experiencias de otras UI para implementarlo.

Cuando no sucede esto y las UI gozan de cierta estabilidad no habiendo grandes cambios en el horizonte, la relevancia puede decaer y la participación se torna un compromiso para no perder pertenencia.

En las Bibliotecas universitarias la no participación en redes regionales o de alcance nacional es una decisión políticamente incorrecta. La pertenencia en la red asegura mínimamente estar al tanto de lo que está sucediendo, en la región o a nivel nacional, y en todo caso si la situación lo amerita actuar.

En ningún caso resulta beneficioso aislarse, los ambientes participativos generan crecimiento tanto personal como institucional y en un mundo tan cambiante como el de las Ciencias de la Información es imprescindible estar actualizado y en sintonía con nuestros pares.

Víctor Ferracutti (UNS):

Mi convicción es que el trabajo cooperativo es altamente relevante ya que conforma el “ser bibliotecario” siendo una herramienta que facilita la utopía del catálogo universal / biblioteca universal.

En términos modernos (esto es, coworking) el trabajo cooperativo fomenta relaciones estables y permite colaboraciones horizontales entre bibliotecarios y otros actores o partes interesadas de los servicios bibliotecarios (esto es, fuera de la jerarquía organizacional en la que estamos empleados).

De hecho, prefiero el concepto de comunidades de práctica.

De todos modos, el trabajo cooperativo o la conformación de comunidades de práctica presentan desafíos que dificultan o inhiben el logro de objetivos comunes (por ej.: un objetivo común en el ámbito de las bibliotecas universitarias argentinas es la conformación de una biblioteca digital de grado sustentable). Algunos de estos desafíos tienen que ver con la armonización de intereses individuales, el respaldo institucional (por ej. a través de la provisión de recursos) que sustenten la actividad cooperativa y el desarrollo de competencias

interpersonales. Posiblemente existan sociedades mejor predispuestas a la colaboración y la cooperación (¿países nórdicos?).

La participación en redes tiene que ver con la convicción mencionada en el primer párrafo y el interés por el desarrollo de competencias interpersonales; en la convicción de que ambas cuestiones aportan beneficios para todas las partes.

Estas dos posturas, coinciden en la relevancia de la cooperación pero uno lo toma más como herramienta de gestión política y el otro como espacio de aprendizaje y desarrollo de la institución en general. Las posturas no son antagónicas, demuestran el rol que cada uno cumple en su institución, un rol activo y proactivo que los invita a perfeccionarse, actualizarse y formarse constantemente.

No deja de ser un espejo de las respuestas de las encuestas, que marcan la tendencia con la importancia del trabajo de las redes y la unanimidad en este punto.

Aquí surge el tema de la gestión política del bibliotecario, y cómo este trabajo hacia el exterior de la biblioteca visibiliza la importancia de que los profesionales de la información participen de los espacios de disputa política en las Universidades en las que trabajan. Esta acción lleva a re posicionarse no sólo la biblioteca dentro de la institución, sino a la carrera de bibliotecología dentro del espectro universitario.

Estando en red, las bibliotecas son más fuertes y están actualizadas con lo que sucede en la escena biblioteconómica actual. No solo para no estar aislados, sino para dar un paso adelante y generar una postura. El debate y la implementación de los mecanismos democráticos para la elección de la representación en redes, le imprime otra cuota de formalidad y le da peso para meterse en discusiones a nivel de gestión universitaria.

2. ¿Cree que existe alguna relación entre el crecimiento de las redes de trabajo colaborativo en bibliotecas y la mejora en los servicios? ¿Por qué?

Guillermo Menegaz:

Las redes suelen contribuir a la gestión del conocimiento en las UI. La participación nos pone al tanto de lo que están implementando en productos y servicios las demás UI. Esta circunstancia nos genera la necesidad de cambios en el interior de nuestra Biblioteca, puede ser para mejorar los procesos o para estar a

tono con las demás UI participantes. Como consecuencia, será necesario capacitar algún integrante de nuestra UI (gestión del conocimiento) para implementar los cambios. Posteriormente este integrante tendrá la labor de transmitir a sus pares la adecuada capacitación para la correcta puesta en práctica en nuestra Biblioteca. Este ciclo que normalmente se replica en cada UI, posibilita que los servicios/productos mejoren de forma constante.

Víctor Ferracuti:

Si, existe; aunque percibo dificultades para medir “el crecimiento de las redes” (¿cantidad de miembros? ¿participaciones significativas de los miembros?, ...) y también para medir la relación costo/beneficio de participar en redes respecto de los beneficios en las mejoras de servicios obtenidos (por ej. ¿cómo relaciono el tiempo dedicado a la participación en una red con los logros alcanzados?).

La relación se justifica por la propia provisión de servicios bibliotecarios habituales tales como: servicio de referencia (siempre necesitó de una red de trabajo. Actualmente se ofrece cooperativamente en algunos ámbitos), catálogo colectivo, etc.

En cuanto a la relación participación/beneficio, ambos se muestran de acuerdo en que es beneficioso para las UI trabajar colaborativamente en redes, sea para generar mejores productos/servicios, como para capacitación a los bibliotecarios (gestión del conocimiento). Ambas respuestas ven de manera positiva este concepto que no está para nada acabado, como bien recalca Víctor Ferracuti, cabría hacerse varias preguntas respecto a medición de calidad.

Teniendo en cuenta que cada UI utiliza las redes (si es que las utiliza) de distintas maneras en cuanto a la cantidad, la participación, la intensidad del trabajo, etc.

Sería apropiado preguntarse si es posible generar indicadores “universales” para aplicar a la medición de este tipo de trabajo en el seno de cada red.

3. ¿Cree que las redes de trabajo cooperativo en bibliotecas de UUNN van a seguir creciendo en cuanto a cantidad y calidad del trabajo que se realiza en

ellas? ¿Por qué?

GM:

Muchas veces el crecimiento del trabajo cooperativo se ve influenciado por circunstancias externas a la red. Hoy por ejemplo la cooperación de las UUNN transita un período de adecuación, en RedIAB se pasó de un estadio sin reconocimiento institucional (CIN), a otro con claro matices políticos (ya incorporado al CIN). Recientemente se llevó a cabo la primera asamblea en donde se eligieron nuevas autoridades de la red (abril de 2019), y este periodo es el primero que emerge desde que el CIN reconoció oficialmente a la red, se verá si existen cambios y como se suceden.

VF:

Más bien lo considero la única alternativa. Los escenarios futuros posibles (pueden tomarse varias referencias para esto. Algunas que resuenan por aquí son la CRES y los ODS) fundamentan esto. Insisto con lo mencionado arriba: los desafíos que plantea el trabajo cooperativo (y la conformación de redes) y el tiempo que insume consolidar avances son riesgos de alta probabilidad e impacto.

En cuanto al crecimiento sostenido de las redes, Guillermo Menegaz incluye un factor que es el externo, refiriéndose a cuestiones políticas que exceden a la biblioteca y a veces hasta a la universidad. Son cuestiones de agenda política y lo que pesa más en el contexto socio político del momento.

Mientras que Víctor Ferracutti tiene una tendencia a mirar más hacia adentro de las redes y generar una autocrítica ante los tiempos que demanda el establecer a la red desde el trabajo real. Muchas veces se queda en buenas intenciones pero luego, más allá de las reuniones o intercambios de correos cada uno se aboca a su biblioteca y las redes quedan en el aire con buenas ideas pero poca acción.

El caso nombrado del reconocimiento del CIN hacia Redlab tiene que ver con materializar las propuestas y ver un resultado, más allá de que tardó su tiempo, es un logro importante para las bibliotecas de UUNN argentinas.

4. En su criterio ¿El profesional de la información tuvo que hacerse de nuevas aptitudes para participar de estos nuevos espacios? En caso de respuesta

afirmativa. ¿Cuáles?

GM:

Por lo general los participantes que intervienen en estos espacios son directores o cargos jerárquicos de la UI, en consecuencia el representante está provisto de aptitudes que le permiten desenvolverse en ambientes cooperativos. Como las representaciones se componen generalmente por un titular y un suplente se trata de que ambos profesionales tengan conocimiento de cómo funcionan todas las áreas/departamentos de su Biblioteca, aquí se encuentra el porqué el designado es el directivo de la UI. No se puede puntualizar cuales son los conocimientos, pero hoy es muy importante un buen manejo de nuevas tecnologías y sobre todo haber adquirido un amplio bagaje de competencias informacionales. Quizás se hace hincapié en estos dos últimos por lo cambiante que resultan y su repercusión dentro de las UI.

VF:

Si. Por una parte, está el desarrollo de competencias interpersonales (que incluyen la interacción entre pares profesionales de la información provenientes de diversas disciplinas –ciencias de la información, bibliotecología, tecnologías, comunicación, etc.-). Por otra parte, el desarrollo de –entre otras- las competencias:

- Actitud proactiva;*
- Persistencia en el logro de los objetivos;*
- Resolución de problemas complejos;*
- Negociación.*

En la pregunta respecto a las aptitudes hay una ligera diferencia, GM considera que se elige a los directivos de las bibliotecas para que participen de estos espacios dando por sentado que el acceder a esos puestos implica una cierta formación y/o reunir al menos algunas competencias que lleven a poder ejercer ese cargo.

En la realidad no siempre es así, la elección puede llegar a estar condicionada por factores políticos, de influencia de personas externas a la

biblioteca, etc. Cada panorama es diferente, sin embargo el pensamiento es lógico y debería ser así.

Él apunta como requisito de alguna manera fundamental, la actualización en las nuevas tecnologías dado que son muy cambiantes y requieren de ello.

Por su parte VF plantea otro punto importante que es la interdisciplinariedad que muchas veces se da en estos ámbitos, porque bibliotecología, suele ser segunda carrera en muchos casos. Para él, deben poder convivir y adaptarse los profesionales de las disciplinas afines que pueden llegar a coordinar una biblioteca y reunir ante todo competencias relacionadas a la proactividad, el poder de negociación y en definitiva, la capacidad de gestión como base del funcionamiento de cualquier emprendimiento.

5. ¿Cree que exista alguna relación entre este crecimiento (de las redes) con la profesionalización de lxs bibliotecarixs?

GM:

La participación obviamente contribuye a la profesionalización del Bibliotecario. En la mayoría de los casos los conocimientos que se adquieren en estos ámbitos, no se replican en las instituciones que imparten esta titulación como parte de su educación formal. Es frecuente que el profesional bibliotecario se construya a sí mismo, se forje por sus propios medios. Si bien es cierto que las UUNN e Institutos nos brindan las herramientas para luego desarrollar nuestra profesión, se torna imprescindible que sean permeables a los cambios y que estos sean de rápida aplicación. Suele suceder la circunstancia que cuando estos cambios se implementan, en los programas de las instituciones formadoras, ya son obsoletos y no adquieren relevancia.

VF:

Si, existe. Lo antes dicho (en particular respeto de las nuevas aptitudes requeridas), señalan que se requiere un análisis y cuestionamiento de la sociedad más ligado a un profesional que a un técnico.

En cuanto a la profesionalización de los bibliotecarios, ambos de distintas maneras se refieren a lo mismo. Las aptitudes que los PI adquieren mediante el

trabajo en redes dista bastante del impartido en la educación formal actual. Es el bibliotecario el que debe generar su camino formativo y no perder el ritmo a las actualizaciones tanto tecnológicas como de contexto.

Esta adaptabilidad pasa a ser un rasgo casi único, que pretende que el perfil del PI sea amplio y abarque varias disciplinas.

Para esto, cabe preguntarse si las curriculas de las diversas carreras ligadas a la bibliotecología y ciencias de la información, incluyen algunos de estos rasgos o si tienen vista alguna reforma para que las carreras no resulten vetustas y deban realizarse cursos o posgrados por fuera para estar al corriente. Es decir, alejarnos definitivamente de la carrera "técnica" para acercarnos a una mirada más social, política y cultural de la bibliotecología.

Capítulo 5

Conclusiones y limitaciones de la investigación

Se ha corroborado mediante el intercambio con diversas realidades bibliotecarias, que el trabajo en redes colaborativas es un tema importante tanto en la vinculación de la propia institución con otras, como de los mismos profesionales de la información.

Todos los colegas invitados a responder lo han hecho con muchísimo compañerismo y dedicación, mostrando no solo interés en el tema, sino en dar valor a la generación de trabajo teórico/metodológico en nuestra disciplina.

En este contexto cabe replantearse la formación que adquirimos y su adecuación a los cambios que se originan en el campo. Si bien el crecimiento de los posgrados y las carreras es notorio, también en la matrícula y los egresados, la currícula sigue pareciendo corta en temas vinculados a la comunicación, la gestión política y la resolución de problemas.

Hay una visión, más actualizada que deben empezar a tener los bibliotecarios de ellos mismos. Este trabajo intentó acercar las ideas de los bibliotecarios de UUNN argentinas, tanto en concepto como en acción y el sondeo resultó más que positivo.

La apuesta es a seguir creciendo, formándonos, creando espacios de trabajo profesionalizados, jerarquizando la profesión y dándole lugar a los nuevos aprendizajes por más que no sean estrictamente bibliotecológicos.

El perfil del bibliotecario actual está determinado por la currícula pero también debe ser permeable a los cambios y por qué no pensar en innovar. Los datos y la información nos han invadido, no es crisis sino oportunidad para bibliotecarios dispuestos a apostar al crecimiento constante y la apertura a nuevas realidades.

Solo resta seguir aunando esfuerzos y repensarnos desde adentro de esta gran escena informacional, siempre buscando nuevos horizontes de aprendizajes plurales, sociales y comprometidos con la profesión.

Referencias bibliográficas:

- Anglada i de Ferrer, Ll. M. (2006) Colaboraciones y alianzas: la inteligencia social aplicada a las bibliotecas universitarias. *Anales de la información* (9) pp. 7-15
- Anglada i de Ferrer, Ll. M. (2003) Cooperación entre bibliotecas universitarias españolas y la experiencia del CBUC.
- Carrato Mena, M. A. (2010) Cooperación bibliotecaria para un acceso global al conocimiento (Library cooperation for global access to knowledge). *El profesional de la información*, pp. 449-456 Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/24044/>
- Elizalde, E. E., & Fasano de Roig, N. M. (2009). Las prácticas de cooperación en el Sistema de Bibliotecas de la UBA. Encuentro Nacional de Catalogadores (1ro : 2008 : Buenos Aires, Argentina), Tomo II (págs. 271-275). Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.
- Fernández Rojo, A. V. (2010) Cooperación bibliotecaria en la Biblioteca Nacional de Argentina. *El profesional de la información*, (19) 5 pp.523-528.
- Gómez Hernández, J.A. (2004) La recopilación documental. Para qué y cómo documentarse en *Ciencias de la Información Documental*. Recuperado de <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/47175/1/recopilaciondocumentalgomez.pdf>
- Herrera Morillas, José L. y Pérez Pulido, Margarita (s.f) Tema 15: La cooperación. Sistemas y redes de bibliotecas. Recuperado de: http://eprints.rclis.org/15446/7/Cooperacion_Tema-15.pdf
- Martínez, L.J. (2013) Cómo buscar y usar información científica: guía para estudiantes universitarios. Recuperado de http://eprints.rclis.org/20141/1/Como_buscar_usar_informacion.pdf
- Merlo Vega, J. A.(1999) La cooperación en las bibliotecas universitarias: fundamentos y redes cooperativas, *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* (54) pp. 33-57.
- Navarro, S. y Viñas, M. (2011). La cooperación bibliotecaria y las redes bibliotecarias. En Actas de las 2a Jornadas de Intercambios y Reflexiones

acerca de la Investigación en Bibliotecología. La Plata, Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado

de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/17625/Documento_completo.pdf

- Possamai de Méndez Casariego, M. (2013) Diseño del proceso de investigación. Trabajo de investigación: orientaciones y lineamientos para su presentación. Recuperado de <http://fce.uncuyo.edu.ar/upload/trabdeinvlineamientos.pdf>
- Romanos de Tiratel, S. (2005) La cooperación bibliotecaria. Editorial. *Información cultura y sociedad* (12) 5-8.
- Térmens Graells, M. (2005) Los consorcios, una nueva etapa de la cooperación bibliotecaria. *El profesional de la información*, 14 (3) p. 166-173. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/23505>

Anexos

Cuestionario I:

Entrevista realizada vía mail a Guillermo Menegaz, Director de la Biblioteca de la UnQui, ex miembro de la comisión directiva de Redlab y actual miembro de la Comisión Organizadora Permanente de la Jornada de Biblioteca Digital Universitaria.

1. En el contexto actual de la Biblioteca en la que usted trabaja, ¿qué relevancia le da a la participación de la misma en redes de trabajo cooperativo? ¿Para qué les es útil? En todo caso ¿por qué eligen sumarse a dichas redes?
2. ¿Cree que existe alguna relación entre el crecimiento de las redes de trabajo colaborativo en bibliotecas y la mejora en los servicios? ¿Por qué?
3. ¿Cree que las redes de trabajo cooperativo en bibliotecas de UUNN van a seguir creciendo en cuanto a cantidad y calidad del trabajo que se realiza en ellas? ¿Por qué?
4. En su criterio ¿El profesional de la información tuvo que hacerse de nuevas aptitudes para participar de estos nuevos espacios? En caso de respuesta afirmativa. ¿Cuáles?
5. ¿Cree que exista alguna relación entre este crecimiento (de las redes) con la profesionalización de lxs bibliotecarixs?

1.- La relevancia que adquiere la participación en las redes en una UI es fluctuante. Algunas circunstancias que nos vuelcan a la participación, a modo de ejemplo, son las siguientes:

- La necesidad de ocupar un cargo en el seno de la Red que consolide nuestra actividad laboral en la Institución que representamos
- Ante la adquisición de un servicio consorcial que beneficie a todos, pero implica participación, aquí la cooperación también cobran relevancia.
- Cuando se transita periodos de cambios (implementación de un nuevo producto o servicio) la cooperación adquiere importancia puesto que es necesario el conocimiento y las experiencias de otras UI para implementarlo.

Cuando no sucede esto y las UI gozan de cierta estabilidad no habiendo grandes cambios en el horizonte, la relevancia puede decaer y la participación se torna un compromiso para no perder pertenencia.

En las Bibliotecas universitarias la no participación en redes regionales o de alcance nacional es una decisión políticamente incorrecta. La pertenencia en la red asegura mínimamente estar al tanto de lo que está sucediendo, en la región o a nivel nacional, y en todo caso si la situación lo amerita actuar.

En ningún caso resulta beneficioso aislarse, los ambientes participativos generan crecimiento tanto personal como institucional y en un mundo tan cambiante como el de las Ciencias de la Información es imprescindible estar actualizado y en sintonía con nuestros pares.

2.- Las redes suelen contribuir a la gestión del conocimiento en las UI. La participación nos pone al tanto de lo que están implementando en productos y servicios las demás UI. Esta circunstancia nos genera la necesidad de cambios en el interior de nuestra Biblioteca, puede ser para mejorar los procesos o para estar a tono con las demás UI participantes. Como consecuencia, será necesario capacitar algún integrante de nuestra UI (gestión del conocimiento) para implementar los cambios. Posteriormente este integrante tendrá la labor de transmitir a sus pares la adecuada capacitación para la correcta puesta en práctica en nuestra Biblioteca. Este ciclo que normalmente se replica en cada UI, posibilita que los servicios/productos mejoren de forma constante.

3.- Muchas veces el crecimiento del trabajo cooperativo se ve influenciado por circunstancias externas a la red. Hoy por ejemplo la cooperación de las UUNN transita un período de adecuación, en RedIAB se pasó de un estadio sin reconocimiento institucional (CIN), a otro con claro matices políticos (ya incorporado

al CIN). Recientemente se llevó a cabo la primera asamblea en donde se eligieron nuevas autoridades de la red (abril de 2019), y este periodo es el primero que emerge desde que el CIN reconoció oficialmente a la red, se verá si existen cambios y como se suceden.

4.- Por lo general los participantes que intervienen en estos espacios son directores o cargos jerárquicos de la UI, en consecuencia el representante está provisto de aptitudes que le permiten desenvolverse en ambientes cooperativos. Como las representaciones se componen generalmente por un titular y un suplente se trata de que ambos profesionales tengan conocimiento de cómo funcionan todas las áreas/departamentos de su Biblioteca, aquí se encuentra el porque el designado es el directivo de la UI. No se puede puntualizar cuales son los conocimientos, pero hoy es muy importante un buen manejo de nuevas tecnologías y sobre todo haber adquirido un amplio bagaje de competencias informacionales. Quizás se hace hincapié en estos dos últimos por lo cambiante que resultan y su repercusión dentro de las UI.

5.- La participación obviamente contribuye a la profesionalización del Bibliotecario. En la mayoría de los casos los conocimientos que se adquieren en estos ámbitos, no se replican en las instituciones que imparten esta titulación como parte de su educación formal. Es frecuente que el profesional bibliotecario se construya así mismo, se forje por sus propios medios. Si bien es cierto que las UUNN e Institutos nos brindan las herramientas para luego desarrollar nuestra profesión, se torna imprescindible que sean permeables a los cambios y que estos sean de rápida aplicación. Suele suceder la circunstancia que cuando estos cambios se implementan, en los programas de las instituciones formadoras, ya son obsoletos y no adquieren relevancia.

Cuestionario II:

Entrevista realizada vía mail a Víctor Ferracutti, Director de la Biblioteca Biblioteca Central “Profesor Nicolás Matijevic” de la UNS y miembro de la comisión directiva de Redlab.

1. En el contexto actual de la Biblioteca en la que usted trabaja, ¿qué relevancia le da a la participación de la misma en redes de trabajo cooperativo? ¿Para qué les es útil? En todo caso ¿por qué eligen sumarse a dichas redes?

Mi convicción es que el trabajo cooperativo es altamente relevante ya que conforma el “ser bibliotecario” siendo una herramienta que facilita la utopía del catálogo universal / biblioteca universal.

En términos modernos (esto es, *coworking*) el trabajo cooperativo fomenta relaciones estables y permite colaboraciones horizontales entre bibliotecarios y otros actores o partes interesadas de los servicios bibliotecarios (esto es, fuera de la jerarquía organizacional en la que estamos empleados).

De hecho, prefiero el concepto de comunidades de práctica.

De todos modos, el trabajo cooperativo o la conformación de comunidades de práctica presentan desafíos que dificultan o inhiben el logro de objetivos comunes (por ej.: un objetivo común en el ámbito de las bibliotecas universitarias argentinas es la conformación de una biblioteca digital de grado sustentable). Algunos de estos desafíos tienen que ver con la armonización de intereses individuales, el respaldo institucional (por ej. a través de la provisión de recursos) que sustenten la actividad cooperativa y el desarrollo de competencias interpersonales. Posiblemente existan sociedades mejor predisuestas a la colaboración y la cooperación (¿países nórdicos?).

La participación en redes tiene que ver con la convicción mencionada en el primer párrafo y el interés por el desarrollo de competencias interpersonales; en la

convicción de que ambas cuestiones aportan beneficios para todas las partes.

2. ¿Cree que existe alguna relación entre el crecimiento de las redes de trabajo colaborativo en bibliotecas y la mejora en los servicios? ¿Por qué?

Si, existe; aunque percibo dificultades para medir “el crecimiento de las redes” (¿cantidad de miembros? ¿participaciones significativas de los miembros?, ...) y también para medir la relación costo/beneficio de participar en redes respecto de los beneficios en las mejoras de servicios obtenidos (por ej. ¿cómo relaciono el tiempo dedicado a la participación en una red con los logros alcanzados?).

La relación se justifica por la propia provisión de servicios bibliotecarios habituales tales como: servicio de referencia (siempre necesitó de una red de trabajo. Actualmente se ofrece cooperativamente en algunos ámbitos), catalogo colectivo, etc.

3. ¿Cree que las redes de trabajo cooperativo en bibliotecas de UUNN van a seguir creciendo en cuanto a cantidad y calidad del trabajo que se realiza en ellas? ¿Por qué?

Más bien lo considero la única alternativa. Los escenarios futuros posibles (pueden tomarse varias referencias para esto. Algunas que resuenan por aquí son la CRES y los ODS) fundamentan esto. Insisto con lo mencionado arriba: los desafíos que plantea el trabajo cooperativo (y la conformación de redes) y el tiempo que insume consolidar avances son riesgos de alta probabilidad e impacto.

4. En su criterio ¿El profesional de la información tuvo que hacerse de nuevas aptitudes para participar de estos nuevos espacios? En caso de respuesta afirmativa. ¿Cuáles?

Si. Por una parte, está el desarrollo de competencias interpersonales (que incluyen la interacción entre pares profesionales de la información provenientes de diversas disciplinas –ciencias de la información, bibliotecología, tecnologías, comunicación, etc.-). Por otra parte, el desarrollo de –entre otras- las competencias:

- Actitud proactiva;
- Persistencia en el logro de los objetivos;
- Resolución de problemas complejos;
- Negociación.

5. ¿Cree que exista alguna relación entre este crecimiento (de las redes) con la profesionalización de lxs bibliotecarixs?

Si, existe. Lo antes dicho (en particular respecto de las nuevas aptitudes requeridas), señalan que se requiere un análisis y cuestionamiento de la sociedad más ligado a un profesional que a un técnico.